Carísima Concha Zardoya: Ay, y cuánta cosa de fuego y ceniza ha ocurrido en estos años de nuestro silencio! Yo estoy acabando mis preparativos de viaje a Mex. Ariendo la casa y embarco en Los Angeles. Perdone, pues, la brevedad de estas líneas que sólo van para asegurarle mi simpatía de siempre y luego mi profundo aprecio de lo suyo que he visto en alguna revista.

No recuerdo, en el pasado distante, sino una carta suya recibida en Brasil. Nada más: ningún libro me llegó. En aquel país donde me "suicidaron", léase "asesinaron" a mi Juan Miguel, yo tenía mi correspondencia, y particularmente mis libros, intervenidos... Es una larga y sucia historia en la cual prefiero no perder el tiempo. Después fué ese viaje tremendo -con muy mala salud- por Europa. Después Cal. una semi-ceguera, por crisis diabética, hospitales y mejoría muy tardada en una linda casa llena de pinos. Me duele dejarla,y para trotar, sin fuerzas, por países tan difíciles en esta hora del mundo. (Dios me ayude.) Me alegra, tanto, tanto, saber que Ud. volvió oficio su pasión de las letras. Yo leeré en Mex. lo que Ud. me mande. Como voy a andar medio errante hay que escribirme bajo sobre para Doña Palma Guillén de Nicolau, 12, Cerrada de Mazatlán, Mexico City.

Un tierno abrazo de quien siempre la quiso.

Gabriela Mistral.

Es una tarjeta doblada en cuatro, escrita en las cuatro caras, en cuya primera página se lee la dirección 729 East Anampamu Street Santa Barbara, California, y se ve un dibujo que representa el cántaro y el cayado. En el sobre se lee la misma dirección, más la mención de Consulado de Chile.

Carece de fecha, pero el sello fué timbrado el 23 o 25 de Octubre de 1948.

Concha Zardoya contestó el 2 de Noviembre de 1948 y le envió el poema Olmo y dos de sus libros.

Querida y admirada Concha: ¡Qué lindos libros! Yo acabo de salir de un colapso hepático - cardíaco y me tienen muy quieta. Mandar esos artículos a Juan Larrea (Cuadernos Americanos); a Enrique Espinosa (Babel, Chile); a Repertorio Americano (San José de Costa Rica). Puede Ud. citar mi nombre. Lindo el árbol del poema.

Afectos de Gabriela.

Carta sin fecha escrita en el dorso de una tarjeta postal de los Correos de México. Por el timbre del sello se ve que fué cursada el 7 de Diciembre de 1948. Las señas del remitente van escritas a máquina en la siguiente forma:

Remitente Gabriela Mistral
Domicilio Hotel Ruiz Galindo
Población Fortín de las Flores
Estado Veracruz, México

Concha Zardoya la contestó el 18 de Diciembre.

Cara C. Z.: Van esas líneas. Yo conozco muy poco al Ministro Tello. Y P. Guillén me dice que cuesta ahora un mundo conseguir esas "visas" para españoles.

Así y todo van esas líneas. Mándelas Ud. con las suyas. Sea breve y precisa, dé los datos económicos. Los viejos estamos borrados en casi todas las listas de inmigración...

Mucho me importa su paz y su dicha, aunque calle con Ud. Vista la tengo mermada, tiempo ninguno.

Dios la ayude con este asunto.

Yo salgo en Marzo para Italia. Un abrazo.

Gabriela.

11 Enero.

La carta aludida dice así:

Excmo. Sr. D. Manuel Tello, México.

Respetado amigo: Lego a Ud. con un pedido como tantos que lo cargan y distraen de su trabajo.

Concha Zardoya es una Profa. de Español que vive en EE. UU. Medio española medio chilena. De gran talento y de cultura fina.

No tiene otro medio de ver a sus padres que el traerlos a México y los padres viven muy angustiados sin ella.

Concha gana lo bastante para sostenerlos y es hija muy leal.

¡Si pudiese Relaciones encomendar su solicitud al Ministerio que corresponda!

Se lo pide con "pena" y fervor su devota y vieja amiga, abogada de caminantes... Y pide sus excusas, además.

Gabriela Mistral.

Mocambo. 11 En. 50.

Concha Zardoya recibió estas cartas en Urbana y contestó el 28 de Enero de 1950.

Cara Concha Zardoya:

Llegaron hace mucho -si no yerro- 2 libros suyos y yo le respondí con el comento de uno de ellos. Y éste era, éste precisamente, el que Ud. se dignó dedicarme. ¡Tantas gracias y tantas excusas!

No tengo sus señas precisas; sólo el nombre de Urbana. Y no sé de quién valerme para que me la busque. Va esta tarjeta al puro azar.

Ya le dije antes que Ud. me ha sorprendido con 2 libros maduros. Cosa lenta es la madurez y una se azora cuando la halla en la juventud plena. Guarde el dón; cúidelo.

Los EE. UU. son una prueba para un poeta. Pero en las ciudades pequeñas no dañan. Ojalá se dé Ud. allí un poco de campo y escape a veces hacia el mar.

Me voy a Italia. Ignoro aún mis señas allí. Esa tierra ha sido en mí por más de 10 años una nostalgia constante. Allá vuelvo a pesar de la guerra casi segura. Tal vez ni con ella encima me resuelva yo a dejarla. Nuestros pueblos no dan paz para vivir. Todavía son tierras de combate.

Rico, profundo y novedoso su metal de los dos libros.

Su diligencia sobre los padres la ensayé y no salió nada, a pesar de las promesas. Quien no vive en la Meseta nada logra de las oficinas ni de los personajes. Dígame si vive con sus padres. Ojalá. Sólo eso la dejaría vivir tranquila y un poco feliz en esta pobre mundo.

El abrazo de Gabriela.

Tarjeta doblada en cuatro, escrita en las cuatro caras, con el dibujo ya dicho del cántaro y del cayado, pero sin dirección impresa.

En el sobre se lee, bajo el nombre de la remitente, la dirección Apartado 338 Veracruz, Ver. La carta fué enviàda a la University of Illinois, Urbana, Illinois. Todo el sobre está escrito a máquina. No se ve la fecha en el timbre.

Cara Concha Zardoya: Bien que la recuerdo aunque se me haya perdido en el vasto mundo... Me alegra el saberla allí, precisamente en la ciudad de EE.UU. -la única- en la cual pienso cuando me hielo en este famoso Nápoles. Sí, helándonos estamos aquí. Hasta los climas del mundo se han dado vuelta, como los partidos políticos. Pero yo no puedo pedir traslado alguno antes de 2 años más. (Seguramente ese Consulado tiene jefe. ¿Quién es el Cónsul? No le diga Ud. nada de estos mis deseos. No puedo ni debo mover esto sino en 2 años más.)

Habría que buscarle editor español. Escriba Ud. al Sr. Ginés Albareda, cargo de Anira de la Rosa. Maldonado, 19. Madrid.

Mándeles un grupito de poemas para que se den cuenta de su valor. La publicación hecha en España la divulga mucho, pero mucho más que la de América. Si eso fracasa, tantearemos lo nuestro, que creo más difícil que aquello. Por nuestra pobreza lo de Chile y por la crisis librera de la Argentina.

Creo viable, pero no rápido, hallarle sitio en algún país nuestro; pero me desalienta pensar en los infelices sueldos que dan.

Acúseme recibo de ésta. Le mandaré un juicio mío sobre Ud. que le sirva un poquito para esas gestiones.

Es probable -sólo probable- que yo forme parte de un bloque de 6 consejeros de la Unesco. Si eso se realiza, yo podría servirle de algo a Ud. Ignoro aún las secciones en que se divide ella. Recuérdeme este asunto en 2 meses más.

Yo recuerdo vivamente, C. Z., la belleza de sus versos que sentí y admiré. Paciencia. Veremos lo que viene. Acerigüe si España está en la Unesco. Es Ud. española o chilena? No lo recuerdo bien. Tengo una memoria anegada por el ..... que llena.

Su vieja amiga Gabriela. Via [illegible]so, 220, Nápoles.

Escrita a lázpiz. Sin fecha.

Cortázio

Mucha pena, Concha. Pero volver al origen no es nunca daño. Y menos cuando ya se envejece.

Te añado a lo dicho antes: la Inmigración de aquí no se interesa en la gente de edad. Por eso yo escribí al Ministro por estar cerrada esa oficina para la diligencia.

Quiero decirte -no sé si repito- que leí con deleite y con alegría grande tu estudio del yanqui-español. Mucho porvenir tienes en esa línea además de la otra, Concha. Pero defiéndete de los daños que hace la pedagogía.

La estima y quiere muchísimo su

Gabriela Mistral.

Fragmento final de una carta incompleta. Sin fecha alguna, la cual no se puede precisar tampoco por el timbre postal, que fué desgarrado. Por la referencia a la Inmigración debe emplazarse después de la carta núm.

Cara Conchita Zardoya: Gracias por su fina carta. Repito que me alegra saberla allí y no en la N. Y. a donde caemos todos...

No, yo no renuncio a servirle de madrina con los editores chilenos -con España no tengo vínculo alguno-. Podemos ensayar con los 2 editores chilenos. "De mil amores" yo haré esa diligencia, a pesar de no tener fe en ella. Si alguien que sea inteligente lee sus versos, sí podría esperarse. Allá adentro, en Stgo., yo no tengo sino a Alone. El otro crítico oficial -se me va el nombre- ha sido mi peor crítico, el más enconado. Ahora ha variado el tono, pero no puedo pedirle servicios. En todo caso, cara Concha, sea que Ud. publique en Chile o en otro país, donde mi nombre no le haga mal a Ud., disponga de ese prólogo, que será, por justicie ro, caluroso. Pero piense en no tardar ese libro más de un año.

Me da un gran, gran alivio, saberla en esa Universidad.

No, no hacer nada por mí allá sin previo aviso. En esta quincena, el asunto guerra no ha subido, es decir, no ha sonado. Pas de nouvelles, bonnes nouvelles... ¡Ay, ojalá que Europa no acepte suicidarse!

Mi pobre cuerpo sigue helándose en pleno Nápoles. A pesar de calefacciones. Cae enteramente y eso dura toda la estación.

Sólo me detiene, para aprovecharme de la posible vacante de N.O, 1.o el que no quiero pedir favor al famoso G. V. que fué para mí una mala persona en Brasil y 2.o el pensar que N. O. pueda resultarme demasiado cálido en verano, con lo cual y o tendría que escapar hacia arriba... Así y todo, voy a consultar a Palma Guillén y a darle la dirección de Ud., por si necesita consultarla en relación conmigo.

El dato que no puedo "realizar" con exactitud es el de mi resistencia al verano allí. Soporté, sin embargo, el de Veracruz. Yo quisiera saber, saber bien, si esos dos climas <u>son iguales</u>. ¿Podría preguntarlo a algún mexicano que haya probado ambos?

¿Es verdad o es mera fantasía eso de que allí se habla todavía mucho francés? Porque mi inglés es apenas leído y no hablado.

Yo voy a observar mi cuerpo en este Nápoles. Apnas ha empezado el invierno y ya me siento la flaqueza para el frío, y los pueblos latinos no tienen sino una pseudo calefacción.

También allí es muy cara la vida americana? Porque la hallé cara en Sta. Barbara. Me han explicado que ese lugar lo encarecen los ricos - es una ciudad de propietarios. Si N. O. tuviese vida posible para los latinos y si Nápoles me resulta realmente mal, yo procuraría ir a N. O.

Me ruego mandar esta carta mía a Palma Guillén, Cerrada de Mazatlán 12, México. No tengo tiempo para contarle tantas cosas y es bueno que las sepa. Yo quedaría allí cerca de ella quien es algo como familia para mí.

Mi cuerpo viejo se resiente... del frío y del calor grande. Pero pudo con Veracruz, repito.

Yo estoy en el comienzo del invierno europeo y ya debo acostarme a las 5 P.M., en cuanto cae mi fuerza entera. Es un mal síntoma para los meses que siguen.

No más de mí. Quiero repetirle que tuve una impresión excelente, la mejor, leyendo sus poemas. Escriben poesía muchas mujeres jóvenes pero hay demasiado "pininos" y muy de tarde en tarde cae un libro de valor esencial como el suyo. No se abandone y cuide mucho esa su vida mixta de poesía y de pedagogía: conozco los peligros de servir a dioses tan opuestos como esos.

Yo sé que su elección de nacionalidad le hará bien en el sentido del idioma; pero no le oculto el que me apena que mi patria la pierda. Verdad es que ella no se ha dado cuenta de Ud. La nacionalidad española la ayudará en su carrera allí, en EE.UU. Procure leer ahora una ración

doble de español. Este encargo es importante, aunque parezca banal. Me lo dicta el interés por su carrera literaria.

Un abrazo de Gabriela.

Esta larga carta, escrita a lázpiz en hojas de papel de copia cortadas y dobladas como para formar el clásico pliego, fué despachada de Nápoles con fecha 22 de Enero de 1952, según se lee en el libro postal. Concha Zardoya la contestó el 31 de Enero del mismo año.

Cara Concha Zardoya:

Mando esta cara muy insegura de que le llegue. El ímpetu de escribirle viene de leerla esta vez en Insula también en otras publicaciones de tipo selectivo.

Mis parabienes de vieja amiga y el deseo de leerla en forma ordenada en su 2.o libro.

He tenido en este tiempo una salud muy caída, un caer y levantar. Mi gente ministerial han sido muy benévolos y gracias al reposo voy saliendo ya de esa cosa a la vez clara y oscura que son los estados de fatiga cardíaca.

Supongo que sus padres son muy felices por el éxito vertical de su profesorado y de su poesía sobre todo.

Esa misma alegría es la de su vieja amiga

Gabriela.

Por el sobre se desprende que esta carta fué enviada desde Nápoles con fecha 8 de Febrero de 1952 a New Orleans. Gabriela vivía entonces en Nápoles, Via Tasso, 220. Concha Zardoya la contestó el 15 de Febrero.

México feb. 18 1952

Querida Concha Zardoya: Contesto a vuelta de correo, como Ud. ve, su carta del 15. Sí, su nombre me es muy familiar porque Gabriela me ha hablado muchas veces de Ud. y, seguramente, si la viera a Ud. la reconocería aunque no recuerdo en estos momentos su cara.

He leído la carta de Gab. para Ud. Conmigo también se ha quejado mucho del frío que está padeciendo en Nápoles. En su última carta, que debe ser más o menos de hace unos 8 días, me dice que piensa irse por un mes a Sicilia porque ya no puede, materialmente, sorportar el frío de Nápoles... Yo se lo dije cuando se fué de aquí y se lo repetí cuando dejó Rapallo: Nápoles es una ciudad helada en invierno porque las casas son verdaderas neveras. Mi marido me ha dicho que nunca ha sentido él más frío que en un mes de enero que pasó allí. Pero Gab. no aprende nada sino por propia experiencia, Concha, ni cree las cosas hasta que las sufre. Ahora se va a Sicilia donde encontrará, más o menos, la misma temperatura sobre todo dentro de las casas, que en Nápoles... Ojalá se decida a volver a América! New Orleans es una ciudad preciosa -yo la conocí en una escala de bureo- y guardo un recuerdo gratísimo de ella. Así haré con mucho gusto lo que Ud. me encarga. ¿Le ha enviado Ud. los datos que me comunica Ud. en su carta respecto de la temperatura allí en verano? Es bueno que los tenga, Concha, y que sepa que aquella zona es parecida a Veracruz y desde luego más vivible.

Qué vacante es esa de New Orleans? Es el Consulado de Chile? Diga Ud. a Gabriela también algo respecto al costo de la vida porque la verdadera razón por la que ella tuvo que dejar Santa Bárbara fué la carestía de la vida allí. Teniendo casa propia, es decir, sin tener que pagar renta, el sueldo que tenía le alcanzaba apenas para comer al grado de que no podía comprarse ni libros. Aunque ahora le han aumentado un poco el sueldo, convendría que supiera cuánto cuesta vivir allí en casa porque Gab. no sabe vivir en hoteles ni pensiones ni puede hacerlo a causa de su dieta (padece diabetes) y necesita para vivir tener un poco de jardín y una casa relati-

vamente amplia y soleada.

Yo estaría muy contenta de que ella viviera en los Estados Unidos porque la tendría más cerca. Creo, además, que pueden ocurrir cosas muy graves en Europa y no querría que se quedara por allá. Aunque si lo grave que temo ocurre el peligro estará en todas partes.

La dejo a Ud. Concha porque voy a escribirle a Gab. Aquí le devuelvo la carta que me hizo Ud. el favor de enviarme. Que salga pronto ese libro suyo y que lo veamos en nuestras librerías y en las de toda América.

La saluda muy afectuosamente S. S. y amiga

Palma Guillén de Nicolau.

La carta aludida era de Gabriela Mistral.

Concha Zardoya contestó con fecha 10 de Marzo de 1952.

México Mayo 26 1952.

Querida Concha: A mi vez le pido perdón por mi largo silencio.

Entre su carta última, que llegó el 30 de Abril, y estos días en que le escribo, han pasado aquí muchas cosas y yo estoy en vísperas de partir para Italia. Me han designado Agregado Cultural en nuestra Embajada en Roma y he tenido, por esta causa, mil cosas oficiales y personales que hacer. Estaré cerca de Gabriela pronto, Concha, porque partiremos, Dios mediante, el 29 por la vía Air France.

Me llevo sus cartas para tener los datos que Ud. me da a mano cuando vea a Gabriela. Muchas gracias por todas las molestias que Ud. se ha dado por Gabriela allá.

Escríbame a Roma.

Un cariñoso abrazo de

Palma.

"Enviada a New Orleans".

Biblioteca Nacional. Archivo del Escritor.
Pieza Nº 923.

Muy agradecida a su fino recuerdo.

Me han trasladado a su hermosa ciudad. Espero verla en seguida de llegar a su reino.

Su vieja amiga

Gab Mistral

Sólo doce líneas escritas en la mitad útil de una tarjeta postal que en su cara ilustrada muestra una escena infantil con el saludo Buon Natale. A pesar de haber sido redactada también la dirección en la otra mitad, la tarjeta llegó a Estados Unidos dentro de un sobre con membrete de Consulado de Chile en Italia Napoles. El timbre del sello fija la fecha en 17 de Diciembre de 1952.

Concha Zardoya contestó el 28 de Enero de 1953, desde New Orleans.

Roslyn 6 de marzo de 1955

Querida Concha Henos aquí... enteritas aunque un poco cansadas después de 35 horas de viaje (una de atraso). No tienes idea cuanto siento el que por las N. U. y por mi próxima partida, haya tenido que interrumpir Gabriela su estadía en lugar de clima tan apropiado a su salud. En fin, aquí aunque no hace frío hemos encontrado lluvia. Ojalá sea sólo temporánea.

Gabriela te recuerda con cariño y me pide que te agradezca en nombre de ambas todo lo que has hecho por hacernos fácil y agradable nuestra estadía en New Orleans.

Gracias por ahora. Queda la duda para cuando tengas ocasión de llegar por esta ciudad o si nos volvemos a ver en Italia. Para el caso mi dirección es: Via Betti 69 Rapallo (Genova) Italia.

Hasta la vista Concha y que tu carrera y tus afanes de esta vida se vean siempre iluminados por el éxito que te sonríe ahora y que te mereces.

Cariñosamente

Gilda.

El nombre completo es Gilda Pendola. En el sobre queda además la dirección de Doris Dana: Spruce Street Roslyn Harbor L. I. New York.

La carta fué conestada por Concha Zardoya con fecha 15 de Marzo de 1955.